

COMENTARIOS DEL TEMA “EL SABER FILOSÓFICO”

Comentario 1.

“La cultura es la respuesta que el hombre da a sus necesidades básicas. La cultura es el modo que el hombre tiene de situarse en el mundo. Es el comportamiento aprendido en el seno de la sociedad. Podríamos definir la cultura como el modo de vida de un pueblo, como el medio que un grupo de seres humanos que ocupan un territorio común ha creado a través de sus ideas, de sus instituciones, de sus utensilios, de su idioma, de sus herramientas, de sus servicios y de sus sentimientos.

Este medio creado por el hombre, esta cultura es el que toda sociedad humana hace prevalecer sobre el medio puramente físico, y en el seno del cual el hombre se educa. La cultura se identifica hasta tal punto con la propia vida que podríamos decir, con toda justicia, que la cultura no se impone a la vida sino que es un ensanchamiento de la vida. De igual modo que una herramienta amplía y extiende las posibilidades de la mano, así la cultura mejora y enriquece las posibilidades vitales”.

(Ashley Montagu, *Homo sapiens. Dos millones de años sobre la tierra*)

Comentario 2.

“Que (la filosofía) no se trata de una ciencia productiva, es evidente ya por los que primero filosofaron. Pues los hombres comienzan y comenzaron siempre a filosofar movidos por la admiración; al principio, admirados ante los fenómenos sorprendentes más comunes; luego, avanzando poco a poco planteándose problemas mayores, como los cambios de la luna y los relativos al sol y a las estrellas, y la generación del universo. Pero el que se plantea un problema o se admira, reconoce su ignorancia. (Por eso también el que ama los mitos es en cierto modo filósofo; pues el mito se compone de elementos maravillosos). De suerte que, si filosofaron para huir de la ignorancia es claro que buscaban el saber en vista del conocimiento, y no por alguna utilidad.

Y así lo atestigua lo ocurrido. Pues esta disciplina comenzó a buscarse cuando ya existían casi todas las cosas necesarias y las relativas al descanso y al ornato de la vida. Es, pues, evidente que no la buscamos por ninguna otra utilidad.”

(Aristóteles, *Metafísica*)

Comentario 3.

“En filosofía, a diferencia de la economía y la política (y de otras ciencias), crítica no significa la condena de una cosa cualquiera, ni el maldecir contra esta o aquella medida; tampoco la simple negación o el rechazo. Es cierto que, en determinadas condiciones, la crítica puede tener esos rasgos puramente negativos; de ello hay ejemplos en la época helenística.

Pero lo que nosotros entendemos por crítica es el esfuerzo intelectual, y en definitiva práctico, por no aceptar sin reflexión y por simple hábito las ideas, los modos de actuar y las relaciones sociales dominantes; el esfuerzo por armonizar, ente sí y con las ideas y metas de la época, los sectores aislados de la vida social; por deducirlos genéticamente; por separar uno del otro, el fenómeno y la esencia; por investigar los fundamentos de las cosas, en una palabra: por conocerlas de manera efectivamente real.”

(M. Horkheimer, *Teoría crítica*)

Comentario 4.

“De hecho, en buena medida, el valor de la filosofía debe buscarse en su real incertidumbre. El hombre que no tiene ningún barniz de filosofía, va por la vida prisionero de los prejuicios que derivan del sentido común, de las creencias habituales en su tiempo y en su país, y de las que se han desarrollado en su espíritu sin la cooperación ni el consentimiento deliberado de su razón. Para este hombre el mundo tiende a hacerse preciso, definido, obvio; los objetos habituales no le suscitan problema alguno, y las posibilidades no familiares son rechazadas desdeñosamente. Desde el momento en que empezamos a filosofar, hallamos, por el contrario, (...), que aún los objetos más ordinarios conducen a problemas a los cuales sólo podemos dar respuestas muy incompletas. La filosofía, (...), es capaz de sugerir diversas posibilidades que amplían nuestros pensamientos y nos liberan de la tiranía de la costumbre. Así, el disminuir nuestro sentimiento de certeza sobre lo que las cosas son, aumenta en alto grado nuestro conocimiento de lo que pueden ser; rechaza el dogmatismo algo arrogante de los que no se han introducido jamás en la región de la duda liberadora, y guarda vivaz nuestro sentido de la admiración, presentando los objetos familiares en un aspecto no familiar”.

(Bertrand Russell, *Los problemas de la Filosofía*)

COMENTARIOS DEL TEMA “REALIDAD Y CONOCIMIENTO”

Comentario 1.

“El rey se volvió a los ciegos de nacimiento y les dijo: -¡Oh, ciegos! ¿Os he mostrado ya el elefante? -Sí, majestad, nos has mostrado ya el elefante. -Decidme entonces, ciegos, ¿cómo es un elefante?”

Aquellos de entre los ciegos de nacimiento que habían examinado la cabeza del elefante dijeron: - *Un elefante es como un caldero*. Aquellos que habían examinado la oreja del elefante dijeron: - *Un elefante es como un abanico*. Los que habían examinado el colmillo dijeron: - *Un elefante es como la reja de un arado*. (...) Y lo mismo ocurrió con los demás. Según hubieran examinado el lomo, el pie, el trasero, el rabo o la punta de los pelos del rabo compararon el elefante con un granero, un pilar, un almirez, una estaca o una escoba.”

(Martín Santos, *Diez lecciones de epistemología*)

Comentario 2.

“Lo igual en sí, lo bello en sí, lo que cada cosa es en realidad, lo ente, ¿admite alguna vez un cambio y de cualquier tipo? ¿O lo que es siempre cada uno de los mismos entes, que es de aspecto único en sí mismo, se mantiene idéntico y en las mismas condiciones, y nunca en ninguna parte y de ningún modo acepta variación alguna?”

- Es necesario - dijo Cebes- que se mantengan idénticos y en las mismas condiciones, Sócrates.
- ¿Qué pasa con la multitud de cosas bellas, como por ejemplo personas o caballos o vestidos o cualquier otro género de cosas semejantes, o cosas iguales, o de todas aquellas que son homónimas con las de antes? ¿Acaso se mantienen idénticas, o, todo lo contrario a aquéllas, ni son iguales a sí mismas, ni unas a otras nunca ni, en una palabra, de ningún modo son idénticas?
- Así son, a su vez - dijo Cebes-, estas cosas: jamás se presentan de igual modo.
- ¿No es cierto que éstas puedes tocarlas y verlas y captarlas con los demás sentidos, mientras que a las que se mantienen idénticas no es posible captarlas jamás con ningún otro medio, sino con el razonamiento de la inteligencia, ya que tales entidades son invisibles y no son objetos de la mirada?
- Por completo dices verdad -contestó.
- Admitiremos entonces, ¿quieres? - dijo-, dos clases de seres, la una visible, la otra invisible.
- Admitámoslo también -contestó.
- ¿Y la invisible se mantiene siempre idéntica, en tanto que la visible jamás se mantiene en la misma forma?
- También esto -dijo- lo admitiremos.”

(Platón, *Fedón*)

Comentario 3.

“Sustancia se dice de los cuerpos simples, tales como la tierra, el fuego, el agua y todas las cosas análogas; y en general, de los cuerpos, así como de los animales, de los seres divinos que tienen cuerpo, y de las partes de estos cuerpos. A todas estas cosas se llama sustancias, porque no son los atributos de un sujeto, sino que son ellas mismas sujetos de otros seres. Bajo otro punto de vista, la sustancia es la causa intrínseca de la existencia de los seres que no se refiere a un sujeto: el alma, por ejemplo, es la sustancia del ser animado. Se da también este nombre a las partes integrantes de los seres de que hablamos, partes que los limitan y determinan su esencia, y cuyo anodamiento sería el anodamiento del todo. (...). Por último, el carácter propio de cada ser, carácter cuya noción es la definición del ser, es la esencia del objeto, su sustancia misma.

De aquí se sigue, que la palabra sustancia tiene dos acepciones: o designa el último sujeto, el que no es atributo de ningún ser, o el ser determinado, pero independiente del sujeto, es decir, la forma y la figura de cada ser.”

(Aristóteles, *Metafísica, Libro quinto*)

Comentario 4.

“La segunda vía se basa en causalidad eficiente. Hallamos que en este mundo de lo sensible hay un orden determinado entre las causas eficientes; pero no hallamos que cosa alguna sea su propia causa, pues en tal caso habría de ser anterior a sí misma, y esto es imposible. Ahora bien, tampoco se puede prolongar indefinidamente la serie de las causas eficientes, porque siempre que hay causas eficientes subordinadas, la primera es causa de la intermedia, sea una o muchas, y ésta causa de la última; y puesto que, suprimida una causa, se suprime su efecto, si no existiese una que sea la primera, tampoco existiría la intermedia ni la última. Si, pues, se prolongase indefinidamente la serie de causas eficientes, no habría causa eficiente primera, y, por tanto, ni efecto último ni causa eficiente intermedia, cosa falsa a todas luces. Por consiguiente, es necesario que exista una causa eficiente primera, a la que todos llaman Dios.”

(Sto. Tomás de Aquino, Summa Teologica)

Comentario 5.

"Deseando yo en esta ocasión tan sólo buscar la verdad, pensé que debía (...) rechazar como absolutamente falso todo aquello en que pudiera imaginar la menor duda, para ver si, después de hecho esto, no me quedaba en mis creencias algo que fuera enteramente indudable. Así, puesto que los sentidos nos engañan a veces, quise suponer que no hay cosa alguna que sea tal como ellos nos la hacen imaginar. Y como hay hombres que se equivocan al razonar, aun acerca de las más sencillas cuestiones de geometría, y cometen paralogismos (deducen afirmaciones contradictorias), juzgué que estaba yo tan expuesto a errar como cualquier otro, y rechacé como falsos todos los razonamientos que antes había tomado por demostraciones. Finalmente, considerando que los mismos pensamientos que tenemos estando despiertos pueden también ocurrírsenos estando dormidos, sin que en tal caso sea verdadero ninguno, resolví fingir que todas las cosas que hasta entonces habían entrado en mi espíritu no eran más ciertas que las ilusiones de mis sueños. Pero advertí en seguida que, aun queriendo pensar, de este modo, que todo es falso, era necesario que yo, que lo pensaba, fuese alguna cosa. Y al advertir esta verdad -pienso, luego soy- era tan firme y segura que las suposiciones más extravagantes de los escépticos no eran capaces de conmovérla, juzgué que podía aceptarla sin escrúpulos como el primer principio de la filosofía que buscaba."

(Descartes, *Discurso del método*)

Comentario 6.

"Por la índole de nuestra naturaleza, la intuición no puede ser más que sensible, de tal suerte, que sólo contiene la manera como somos afectados por los objetos. El entendimiento, al contrario, es la facultad de pensar el objeto de la intuición sensible. Ninguna de estas propiedades es preferible a la otra. Sin sensibilidad, no nos serían dados los objetos, y sin el entendimiento, ninguno sería pensado. Pensamientos sin contenido, vacíos; intuiciones sin concepto, son ciegas. De aquí, que sea, tan importante y necesario sensibilizar los conceptos (es decir, darles un objeto en la intuición), como hacer inteligibles las intuiciones (someterlas a conceptos). Estas dos facultades o capacidades no pueden trocar sus funciones. El entendimiento no puede percibir y los sentidos no pueden pensar cosa alguna. Solamente cuando se unen, resulta el conocimiento."

(Kant, *Crítica de la razón pura*)

COMENTARIOS DEL TEMA “EL SER HUMANO”

Comentario 1.

“Es, pues, semejante el alma a cierta fuerza natural que mantiene unidos un carro y su auriga, sostenidos por alas. Los caballos y aurigas de los dioses son todos ellos buenos y constituidos de buenos elementos; los de los demás están mezclados. En primer lugar, tratándose de nosotros, el conductor guía una pareja de caballos; después, de los caballos, el uno es hermoso, bueno y constituido de elementos de la misma índole; el otro está constituido de elementos contrarios y es él mismo contrario. En consecuencia, en nosotros resulta necesariamente dura y difícil la conducción.

Hemos de intentar ahora decir cómo el ser viviente ha venido a llamarse “mortal” e “inmortal”. Toda alma está al cuidado de lo que es inanimado, y recorre todo el cielo, revistiendo unas veces una forma y otras, otra. Y así, cuando es perfecta y alada, vuela por las alturas y administra todo el mundo; en cambio, la que ha perdido las alas es arrastrada hasta que se apodera de algo sólido donde se establece tomando un cuerpo terrestre que parece moverse a sí mismo a causa de la fuerza de aquella, y este todo, alma y cuerpo unidos, se llama ser viviente y tiene el sobrenombre de mortal.”

(Platón, Fedro)

Comentario 2.

“Advierto en primer lugar que hay una gran diferencia entre el alma y el cuerpo en el hecho de que el cuerpo sea siempre divisible por naturaleza y el alma indivisible; ya que cuando la considero a ella o a mí mismo en tanto que soy una cosa que piensa, no puedo distinguir en mí ninguna parte, sino que veo que soy una cosa una e íntegra; y aunque el alma parezca estar unida a todo el cuerpo, al cortar un pie o un brazo o cualquier otra parte del cuerpo, conozco sin embargo que nada ha sido quitado al alma, y tampoco se puede decir que las facultades de querer, de sentir, de comprender, etc., sean partes de ella, porque es una y la misma el alma que quiere, que siente, que comprende. Al contrario, no puedo pensar ninguna cosa corpórea o extensa que no pueda dividirse fácilmente en partes con el pensamiento, y por esto mismo sepa que es divisible; y sólo esto bastaría para enseñarme que el alma es en absoluto diferente del cuerpo, si aún no lo supiese con suficiencia de otra manera.”

(Descartes, *Meditaciones metafísicas*, meditación sexta)

Comentario 3.

“¿Percibe el hombre las cosas tales y como son?”

Evidentemente, no; o, al menos, no siempre. Muchas veces nos equivocamos al creer reconocer a un amigo, y los pasatiempos basados en ilusiones ópticas nos hacen ver irremediabilmente como desiguales o curvadas líneas que objetivamente son de igual tamaño y completamente rectas. Las ilusiones perceptivas, ópticas, táctiles o auditivas, nos muestran de forma palmaria que nuestra percepción de la realidad no es siempre fidedigna... Cabría, si nos encontrásemos en vena filosófica, preguntarnos incluso si los colores que vemos son en verdad una propiedad real de las cosas o si, por el contrario, son cualidades que nuestro cerebro ‘fabrica’, por decirlo de algún modo, al ser estimulados sus receptores visuales por ondas electromagnéticas de cierta longitud. (...)

(...) Todos sabemos que un golpe en un ojo, además de dolor, hace ‘ver las estrellas, mientras que el mismo golpe asestado en el oído provoca, entre otras cosas zumbidos.

No; ciertamente, el hombre no ve las cosas tales y como son en sí mismas, sino tales y como son para él.”

(J. L. Pinitos, *La mente humana*)

Comentario 4.

¿Qué sucedería si no pudiéramos recordar? Viviríamos en un permanente estupor, ya que no reconoceríamos nada de lo que nos rodea ni sabríamos quiénes éramos. No podríamos pensar, pues careceríamos de imágenes y palabras. ¿Cómo hablar con nadie, si además, iríamos olvidando lo que se nos iba diciendo? Repetiríamos mil veces el mismo acto al ignorar que ya lo habíamos hecho anteriormente: no podríamos salir de casa, por ejemplo, ya que una vez y otra vez volveríamos a apagar las luces (y a comprobar que ya estaban apagadas). Claro está, no hace falta ir tan lejos para señalar los inconvenientes de ir perdiendo la memoria...

Todo nuestro pasado nos acompaña gracias a la memoria, y merced a ella hay historia, tradición y cultura. Por eso Nietzsche llamó al hombre ‘animal de la más larga memoria’. Pero, además, la memoria abre la posibilidad de un futuro creador. En la puerta de salida del museo del campo de concentración de Dachau se puede leer esta frase de Santayana: ‘Quien olvida el pasado se verá obligado a repetirlo’.

(César Tejedor Campomanes, *Introducción a la Filosofía*)

Comentario 5.

“Como observó Aristóteles hace más de dos mil años, a muchas personas no se las puede convencer a base sólo de argumentaciones racionales, especialmente cuando el asunto concierne a su propia conducta personal: ‘Porque la argumentación basada en el conocimiento implica instrucción, y hay personas a quienes resulta imposible instruir’. Además, puesto que el problema del control de la agresión surge ya en la primera infancia, (...) los razonamientos lógicos son de escaso valor.

Para el ciudadano medio, un modo obvio de reducir la agresión es castigarla. (...) Si un niño agrede a sus padres, parientes o iguales, podemos pegarle, gritarle, quitarle sus privilegios o crearle un sentimiento de culpa. La suposición implícita aquí es que ‘este castigo le servirá de escarmiento’, que ‘lo pensará dos veces’ antes de hacerlo otra vez, y que cuanto más severo sea el castigo, mejor será. Pero la cosa no es tan simple. (...). Los castigos severos desembocan frecuentemente en sumisión, pero rara vez producen interiorización. (...). Otra posibilidad investigada es la de ignorar a un niño cuando se comporta agresivamente y recompensarle por su conducta no agresiva.”

(E. Aronson, *Introducción a la Psicología Social*)

Comentario 6.

“Mi madre siempre ha dicho que yo ya era muy inteligente cuando tenía 2 años. Me ponía numerosos problemas en los que tenía que encontrar la forma de conseguir lo que quería (normalmente un juguete o una golosina) y al final siempre lo conseguía, aunque lloraba bastante antes de esforzarme para conseguirlo por mí misma. En esa época, según dice mi madre, quería estar más con mi padre que con ella, ya que él no me hacía sufrir tanto, cuando veía que yo quería algo me lo daba sin más. Más tarde cuando tuve 5 o 6 años recuerdo que pasaba mucho miedo por las noches: había un árbol frente a mi ventana, y sus ramas a veces daban contra el cristal. Yo estaba convencida de que el árbol quería entrar en mi habitación y raptarme... era un árbol malvado, menos mal que finalmente mi padre decidió cortarlo y mis noches a partir de aquel día fueron mucho más tranquilas”.

(Alice Whenworth, *Mi vida recordada*)

TEXTOS PARA COMENTARIOS DEL TEMA “RAZÓN PRÁCTICA: ÉTICA Y ESTÉTICA”

Comentario 1.

“Cuando cualquiera se empeñe en negarte que los hombres somos libres, te aconsejo que le apliques la prueba del filósofo romano. En la antigüedad, un filósofo romano discutía con un amigo que le negaba la libertad humana y aseguraba que todos los hombres no tienen más remedio que hacer lo que hacen. El filósofo cogió su bastón y comenzó a darle estacazos con toda su fuerza. ‘¡Para, ya está bien, no me pegues más!’ , le decía el otro. Y el filósofo, sin dejar de zurrarle, continuó argumentando: ‘¿No dices que no soy libre y que lo que hago no tengo más remedio que hacerlo? Pues entonces no gastes saliva pidiéndome que pare: soy automático.’ Hasta que el amigo no reconoció que el filósofo podía libremente dejar de pegarle, el filósofo no suspendió su paliza.”

(Fernando Savater, *Ética para Amador*)

Comentario 2.

“La libertad de todo hombre es el resultado siempre renovado de una multitud de influencias físicas, intelectuales y morales a las cuales está sometido por el medio en el que ha nacido y en el que vive o muere. El deseo de escapar a esta influencia en nombre de una libertad trascendental, autosuficiente y absolutamente egoísta, es la aspiración a la no existencia; renunciar a la influencia sobre los demás es renunciar a la acción social o inclusive a manifestar los propios pensamientos y sentimientos, lo cual significa de nuevo tender a la no existencia. Esta independencia tan exaltada por los idealistas y por los metafísicos, juntamente con una libertad individual concebida en este sentido no es sino la nada (...). Puedo llamarme y sentirme un hombre libre sólo en presencia de los demás hombres y en relación con ellos (...). Yo mismo soy humano y libre sólo en cuanto reconozco la libertad y la humanidad de todas las personas que me rodean. Sólo cuando respeto su carácter de hombres respeto mi propia humanidad.”

(Bakunin, *Escritos de filosofía política*, Compilación de G. P. Maximoff)

Comentario 3.

“Los hombres se equivocan al creerse libres; y esta opinión se debe únicamente al hecho de que son conscientes de sus acciones e ignorantes de las causas que las determinan. La idea de su libertad es, por tanto, que no conocen causa alguna de sus acciones. Pues todo eso que dicen de que las acciones humanas dependen de la voluntad son palabras a las que no corresponde ninguna idea. Efectivamente, todos ignoran lo que es la voluntad y cómo mueve el cuerpo, quienes se jactan de otra cosa e inventan residencias y moradas del alma suelen mover a risa o asco.”

(Spinoza, *Ética demostrada según el orden geométrico*)

Comentario 4.

“Pero es menester decir no sólo que la virtud es un hábito, sino además de qué clase es. Hay que decir, pues, que toda virtud perfecciona la condición de aquello de lo cual es virtud y hace que ejecute bien su operación; por ejemplo, la excelencia del ojo hace bueno al ojo y su función (pues vemos bien por la excelencia del ojo); asimismo la excelencia del caballo hace bueno al caballo y lo capacita para correr, para llevar al jinete y afrontar a los enemigos. Si esto es así en todos los casos, la virtud del hombre será también el hábito por el cual el hombre se hace bueno y por el cual ejecuta bien su función propia. Como es esto así en parte lo hemos dicho ya, - pero se aclarará aún más si consideramos cuál es la naturaleza de la virtud. En todo lo continuo y divisible es posible tomar más o menos o una cantidad igual y esto o desde el punto de vista de la cosa misma o relativamente a nosotros, -Y lo igual es un término medio entre el exceso y el defecto. Llamo término medio de la cosa al que dista lo mismo de ambos extremos, y éste es uno y el mismo para todos; y relativamente a nosotros, al que ni es demasiado ni demasiado poco, y éste no es ni uno ni el mismo para todos.”

(Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, Libro II, 6)

Comentario 5.

“La razón, fría e independiente, no es motivo de acción y dirige sólo el impulso recibido del apetito o inclinación, mostrándonos los medios de lograr felicidad y evitar la miseria. El gusto, en cuanto que da placer o dolor y, por tanto, constituye la felicidad o la miseria, se convierte en motivo de acción y es el primer resorte o impulso para el deseo y volición. De circunstancias o relaciones, conocidas o supuestas, la primera nos lleva al descubrimiento de lo oculto y desconocido. Después que todas las circunstancias y relaciones están ante nosotros, el último nos hace experimentar, por el conjunto, un nuevo sentimiento de censura o aprobación. El canon de aquella, fundado en la naturaleza de las cosas, es eterno e inflexible, incluso por la voluntad del Ser Supremo; el de éste, nacido de la estructura y constitución interna de los animales, se deriva últimamente de esa Suprema Voluntad que otorgó a cada ser su naturaleza peculiar y dispuso las varias clases y órdenes de existencia.”

(David Hume, *Investigación sobre los principios de la moral*, Apéndice 1)

Comentario 6.

“Con el objeto de saber lo que he de hacer para que mi querer sea moralmente bueno no necesito ir a buscar muy lejos con especial penetración. Inexperto en lo que se refiere al curso del mundo, incapaz de estar preparado para todos los sucesos que en él ocurren, me basta con preguntar: ¿puedes querer que tu máxima se convierta en ley universal? Si no, es una máxima reprobable, y no por algún perjuicio que pueda ocasionarte a ti o a algún otro, sino porque no puede incluirse como principio en una legislación universal posible. No obstante, la razón me impone un respeto inmediato por esta legislación universal cuyo fundamento no conozco aun ciertamente (algo que deberá indagar el filósofo), pero al menos comprendo que se trata de un valor que excede en mucho a cualquier otro que se aprecie por la inclinación, y que la necesidad de mis acciones por puro respeto a la ley práctica es lo que constituye el deber, ante el cual tiene que inclinarse cualquier otro fundamento determinante, puesto que es la condición de una voluntad buena en sí, cuyo valor está por encima de todo.”

(Immanuel Kant, *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, Capítulo 1)

Comentario 7.

“El más grande de los últimos acontecimientos –que «Dios ha muerto», que la fe en el Dios cristiano se ha hecho increíble– comienza ya a lanzar sus primeras sombras sobre Europa. Por lo menos para aquellos pocos cuyos ojos y cuya suspicacia en sus ojos es lo bastante fuerte y fina para este espectáculo, precisamente parece que algún Sol se haya puesto, que una antigua y profunda confianza se ha trocado en duda. Nuestro viejo mundo tiene que parecerles a estos cada día más vespertino, más desconfiado, más extraño y «más viejo». Pero en lo esencial puede uno decir que el acontecimiento mismo es mucho mayor, mucho más lejano y más apartado de la capacidad de muchos que cuanto su conocimiento siquiera se permitiera tener por alcanzado. Y no hablemos de que muchos sepan ya lo que propiamente ha acontecido con esto, y todo cuanto en lo sucesivo tiene que desmoronarse, una vez que esta fe se ha corrompido, porque estaba edificado sobre ella; por ejemplo, toda nuestra moral europea...[...] Efectivamente, nosotros, filósofos y «espíritus libres», ante la noticia de que el «viejo Dios ha muerto», nos sentimos como iluminados por una nueva aurora; nuestro corazón se inunda entonces de gratitud, de admiración, de presentimiento y de esperanza. Finalmente se nos aparece el horizonte otra vez libre, por el hecho mismo de que no está claro, y por fin es lícito a nuestros barcos zarpar de nuevo, rumbo hacia cualquier peligro; de nuevo está permitida toda aventura arriesgada de quien está en camino de conocer; la mar, nuestra mar se nos presenta otra vez abierta, tal vez no hubo nunca, aún, una «mar tan abierta».”

(Nietzsche, *El Gay Saber*, Libro V, § 343)

Comentario 8.

“Si en efecto la existencia precede a la esencia, no se podrá jamás explicar por referencia a una naturaleza humana dada y fija; dicho de otro modo, no hay determinismo, el hombre es libre, el hombre es libertad. Si, por otra parte, Dios no existe, no encontramos frente a nosotros valores u órdenes que legitimen nuestra conducta. Así, no tenemos ni detrás ni delante de nosotros, en el dominio luminoso de los valores, justificaciones o excusas. Estamos solos, sin excusas. Es lo que expresaré diciendo que el hombre está condenado a ser libre. Condenado, porque no se ha creado a sí mismo, y, sin embargo, por otro lado, libre, porque una vez arrojado al mundo es responsable de todo lo que hace”.

(Sartre, *El existencialismo es un humanismo*)

Comentario 9.

“Que un espectador ante una obra de arte busque, de entrada, descifrar su significado ya demuestra el peso narrativo que caracterizó al arte clasicista occidental, que no en balde se basaba en contar una historia mediante imágenes. Pero en la ansiosa demanda de significado del sorprendido contemplador de una obra de arte de nuestra época también se revela el desconcierto de no poder juzgarla con el canon tradicional: el de la belleza. De manera que podemos resumir en dos las causas de la turbación del espectador del arte contemporáneo: la producida por no entender lo que en él se representa, cuando se representa algo, ya que a partir del siglo XX se ha practicado un arte no figurativo o abstracto, y el que se refiere a no responder formalmente a ningún orden objetivo, es decir, que prescinde de los elementos de ordenación matemática mensurable que habían caracterizado su historia anterior como la perspectiva, la proporción, la simetría o la armonía.”

(F. Calvo Serraller, *El arte contemporáneo*)

COMENTARIOS DEL TEMA “RAZÓN PRÁCTICA: SOCIEDAD Y POLÍTICA”

Comentario 1.

“Dícese que un Estado ha sido instituido cuando una multitud de hombres de hombres convienen y pactan, cada uno con cada uno, que a un cierto hombre o asamblea de hombres se le otorgará por mayoría, el derecho de representar a la persona de todos, de ser su representante. Cada uno de ellos, tanto los que han votado en pro como los que han votado en contra, debe autorizar todas las acciones y juicios de ese hombre o asamblea de hombres... al objeto de vivir apaciblemente entre sí y ser protegidos contra otros hombres.[...]

“Los hombres para alcanzar la paz y, con ella, la conservación de sí mismos, han creado un hombre artificial que podemos llamar Estado, así tenemos también que han hecho cadenas artificiales, llamadas leyes civiles”

(Thomas Hobbes, *El Leviatan*)

Comentario 2.

“Supongamos que los hombres hayan llegado a un punto tal, que los obstáculos que impiden su conservación en el Estado natural superan a las fuerzas que cada individuo puede emplear para mantenerse en este Estado. En un caso así, el Estado primitivo no puede durar más tiempo, y el género humano perecería si no cambia su modo de existir. Mas como los hombres no pueden crear por sí solos nuevas fuerzas, sino unir y dirigir las que ya existen, solo les queda un medio para conservarse, y consiste en formar por agregación una suma de fuerzas capaz de vencer la resistencia, poner en movimiento estas fuerzas por medio de un solo móvil y hacerlas obrar convergentemente.[...]

Esta suma de fuerzas solo puede nacer del concurso de muchas separadas. Pero, como la fuerza y la libertad de cada individuo son los principales instrumentos de su conservación, ¿qué medio encontrará para comprometerlos sin perjudicarse y sin olvidar los cuidados que se debe a sí mismo? Esta dificultad, concretándola a mi objeto, puede expresarse en estos términos: «Encontrar una forma de asociación capaz de defender y proteger, con toda la fuerza común, la persona y los bienes de cada uno de los asociados, pero de modo tal que cada uno de estos, en unión con todos, solo obedezca a sí mismo, y quede tan libre como antes». Este es el problema fundamental, cuya solución se encuentra en el contrato social”

(Jean-Jacques Rousseau, *El Contrato Social*, Capítulo VI)

Comentario 3.

“Vemos, pues, que la moderna burguesía es, como lo fueron en su tiempo las otras clases, producto de un largo proceso histórico, fruto de una serie de transformaciones radicales operadas en el régimen de cambio y de producción.

A cada etapa de avance recorrida por la burguesía corresponde una nueva etapa de progreso político. Clase oprimida bajo el mando de los señores feudales, la burguesía forma en la "comuna" una asociación autónoma y armada para la defensa de sus intereses; en unos sitios se organiza en repúblicas municipales independientes; en otros forma el tercer estado tributario de las monarquías; en la época de la manufactura es el contrapeso de la nobleza dentro de la monarquía feudal o absoluta y el fundamento de las grandes monarquías en general, hasta que, por último, implantada la gran industria y abiertos los cauces del mercado mundial, se conquista la hegemonía política y crea el moderno Estado representativo. Hoy, el Poder público viene a ser, pura y simplemente, el Consejo de administración que rige los intereses colectivos de la clase burguesa.”

(Karl Marx, *Manifiesto Comunista*)

Comentario 4.

“El ser humano nace ya en sociedad; pero el recién nacido todavía no es un ser socializado en sentido pleno. Su incorporación a la sociedad tiene lugar a través de un proceso evolutivo que le socializa a la vez que le confiere una identidad personal y le hace madurar como hombre. (...) Este proceso se desarrolla principalmente a lo largo de la infancia, y es tan importante que llega a marcar a la persona misma. Distintas culturas o sociedades modelan diferentes tipos de personalidad. (...).

Desde el punto de vista de la sociedad misma, el proceso de socialización es un proceso de *transmisión* cultural (...). En esa transmisión actúa la sociedad toda, aunque a través de ciertos agentes de socialización. (...).

Desde el punto de vista del individuo, el proceso de socialización es un proceso de *interiorización* y *apropiación* de modos culturales. En ese proceso, además, se constituye la identidad del sujeto.”

(VV.AA. *Filosofía*)

Comentario 5.

“Poco a poco, con castigos y premios –a menudo mediante signos de aprobación y reproches no violentos-, el primer grupo a que el niño pertenece comienza a moldear su personalidad según sus valores y su imagen del mundo. Se le transmiten normas de conducta, se le enseña a aceptar una estructura social determinada. A su vez, cuando el agente socializado haya interiorizado estos esquemas y se haya convertido en agente socializador, es muy probable que inconscientemente coadyuve al mantenimiento de la cultura y de la estructura social que de pequeño recibió. La *reproducción* de la sociedad a través del tiempo, es decir, la permanencia de sus pautas de desigualdad, autoridad y privilegio no es sólo un hecho biológico, sino también social. Por eso el proceso de socialización –el modo de educar- es tan importante en la continuidad y discontinuidad de los sistemas sociales.”

(S. Giner, *Sociología*)

Comentario 6.

“Si todo lo que hacemos y necesitamos hacer en cada día tuviésemos que idearlo y quererlo por nuestra propia cuenta no llegaríamos a la tarde y, además, eso que hiciéramos sería muy próximo a la animalidad, tendríamos que comenzar a ser ‘el hombre’ cada mañana. Gracias a que la colectividad donde nacemos es portadora de todo un sistema de modos de comportamiento que por los procedimientos más diversos que van desde el halago hasta el castigo, imprime en nosotros, nos queda un poco de energía libre para vacar (poder dedicar algún tiempo) a ser personas, a pensar algunas ideas por nosotros mismos, a proyectar y ejecutar algo de conducta original.”

(José Ortega y Gasset, *Individuo y Organización*)

Comentario 7.

“Cuando yo cumplo mis funciones de padre, esposo, o ciudadano, ejecuto los compromisos que he contraído lleno de deberes que son definidos, fuera de mí y de mis actos, en el derecho y en las costumbres. Aun cuando están de acuerdo con mis propios sentimientos y sienta interiormente su realidad, ésta no deja de ser objetiva; porque no soy yo quien los ha hecho, sino que los he recibido por medio de la educación. (...)”

Estos tipos de conducta o de pensamiento no solamente son exteriores al individuo, sino que están dotados de un poder imperativo y coercitivo en virtud del cual se le imponen, quiera o no quiera. Sin duda, cuando yo estoy completamente de acuerdo con ellos, esta coacción no se hace sentir o lo hace levemente y por ello es inútil. Pero no deja de ser un carácter intrínseco de estos hechos, y la prueba es que ella se afirma desde el momento en que intento resistir. (...) Si no me someto a las convenciones del mundo, si al vestirme no tengo en cuenta los usos seguidos en mi país y en mi clase (social), la risa que provocho, el alejamiento a que se me condena, producen, aunque de una manera atenuada, los mismos efectos que una condena propiamente dicha.”

(Émile Durkheim, *Las reglas del método sociológico*)

Comentario 8.

“El hombre no es un ser acabado, sino un ser que está haciéndose, y por cierto no sin dificultades, dentro de una sociedad y frente a una naturaleza. El hombre se hace ‘sapiens’ -sabio- en la medida en que se hace ‘loquens’ -elocuente, comunicativo-, y esto sólo es posible desde y en una sociedad. La elocuencia del ser humano, la más alta forma convivencial, es a la vez medio expresivo y medio de pensar. La sociedad brota, pues, de la manera de ser el hombre. No basta, para que haya ser humano, con la transmisión genética de los caracteres psico-orgánicos; los progenitores y la colectividad en general han de darle ‘el modo de estar humanamente en la realidad’ como escribe Zubiri. El hombre, además de ente natural, es ente histórico-social.”

(José Barrio, Octavio Fullat, *Eidos*)